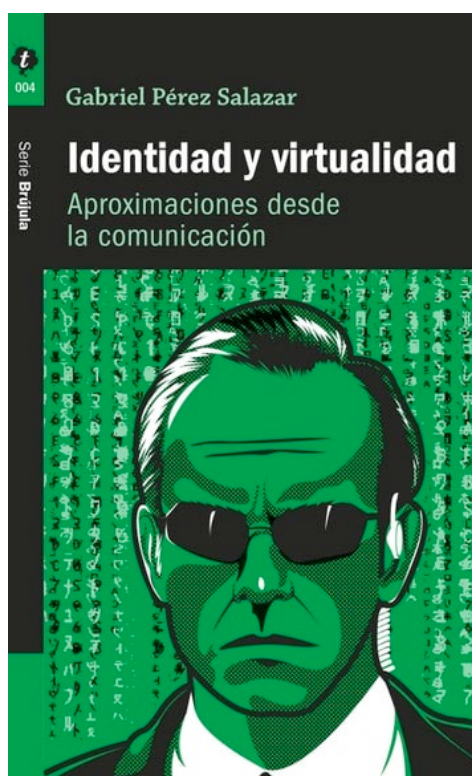


IDENTIDAD TIEMPO REAL: VIRTUALIDAD, GÉNERO Y CIUDADANÍA

Gabriel Pérez Salazar. *Identidad y virtualidad. Aproximaciones desde la comunicación*. 2021. México. Productora de contenidos culturales. 168 pp.



SAMUEL HERNÁNDEZ VÁZQUEZ

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México
<https://orcid.org/0000-0001-7758-5922>
s.hernandez@ciesas.edu.mx

Hablar de identidad como fenómeno del ser nos lleva a senderos escurridizos, problemáticos y polivalentes. En el primer capítulo, Pérez Salazar intenta definirlo desde el campo de la comunicación, a través de Giddens, Giménez, Mead, Branaman y Hall, que abordan la distinción frente al otro. Retoma a Bauman, Berger y Luckman, Goffman, Habermas, Todorov, para entender la identidad como proceso, en cambio continuo, y múltiple. Definiéndola “como un proceso de distinción que está sujeto ajustes constantes, que se construye a partir de la autorreflexión y de la interacción comunicativa y posee múltiples ámbitos de expresión”.

En el segundo capítulo, el autor, con base en la obra de Jean-Paul Sartre, *El ser y la nada*, aborda la identidad como enunciación y manifestación del fenómeno del ser, para esto, sitúa en la conciencia el contenido y centro del fenómeno del ser. El problema de la relación sujeto/colectivo aparece desde su definición —pareciera sencilla la respuesta, pero explicarla nos lleva al dilema del origen—. Como fenómeno del ser la identidad es subjetiva, priorizando el proceso personal, receptáculo consciente del fenómeno, tendencia que mantendrá el autor en el texto para explicar los conceptos centrales.

En el tercer capítulo, Pérez Salazar desarrolla la perspectiva teórica de George H. Mead, explicando el proceso identitario desde el sujeto analizado en una triada: el sí mismo (*self*), el yo (*I*) y el mí (*me*); es decir la

dimensión social (*me*), la agencia (*yo*) y la conciencia (*self*) acontecen en la experiencia subjetiva del del fenómeno del ser. La triada de términos abordan la dimensión social en la construcción identitaria, sin embargo, es un proceso subjetivo que acontece en la conciencia, polo opuesto del colectivo-estructura.

La virtualidad en el texto juega un papel de pretexto, en cada atributo que desarrolla de la identidad la superpone en la esfera virtual. El autor no consigue una definición sobre la virtualidad, llega a una caracterización análoga a la real con soporte tecnológico, convergente en canales digitales, hipertextos, multimedios por plataformas o interfaces a partir de espacios de representación simbólica.

En los capítulos cuatro y cinco, se exponen dos conceptos clave para entender el proceso de la identidad: el género y la ciudadanía, que abiertos a la virtualidad multiplica su posibilidad y amplía sus límites, elementos clave de la vida humana, regulados y estructurados en tiempo real, latentes de frente a la imaginación. Señala que “se trata de una operación que es tanto distinción frente la alteridad como de una constante reactualización de nosotros mismos, a partir de una serie de procesos de naturaleza fundamentalmente comunicacional”.

De la obra de Pérez Salazar se puede inferir que, la vida es un proceso comunicativo que acontece en el espacio-tiempo; el acontecimiento, su conciencia mediada por el lenguaje permite que las cosas tengan nombre y sean distintas o semejantes. El hombre como especie tiene atributos que van más allá del mero nombramiento.

La identidad como fenómeno del ser es acción, actualización e interacción, una ecuación de igualdad o diferencia. Es en el proceso de distinción donde se estructura el poder y el posicionamiento social. En este sentido, la identidad aparece como juego de relaciones sociales, confrontación que reafirma la igualdad o la diferencia. Cada juego conlleva una narrativa, que pueden converger, yuxtaponerse y multiplicarse en el entorno virtual.

La virtualidad es un receptáculo de re-producción infinita de la manifestación del ser más allá del sujeto y de la conciencia, es la condensación y cristalización de la actividad dentro de un campo relacional multimediado. Sin embargo, la identidad, es un foco de la actividad en sí misma, materializada en una trayectoria de líneas, huellas, tramas y trazos que son incorporados de manera selectiva por el sujeto.